



EDICION Nº 850
18 DE ABR 2005
Ciclo A

TIEMPO DE PASCUA

**Feria. Blanco (Beata. María Encarnación,
"Madre y fundadora del Carmelo Teresiano en
Francia" ver biografía)**



La Liturgia Cotidiana



ANTÍFONA DE ENTRADA Rom 6, 9

Cristo, después de resucitar, no muere más porque la muerte ya no tiene poder sobre él. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Padre, que mediante la humillación de tu Hijo elevaste al mundo postrado por el pecado, concede a tus fieles una santa alegría, de manera que, liberados de la antigua servidumbre, alcancen los gozos eternos. Por nuestro Señor Jesucristo.

LECTURA Hech 11, 1-18

De los Hechos de los Apóstoles.

Los Apóstoles y los hermanos de Judea se enteraron de que también los paganos habían recibido la Palabra de Dios. Y cuando Pedro regresó a Jerusalén, los creyentes de origen judío lo interpellaron, diciéndole: "¿Cómo entraste en la casa de gente no judía y comiste con ellos?" Pedro comenzó a contarles detalladamente lo que había sucedido: "Yo estaba orando en la ciudad de Jope, cuando caí en éxtasis y tuve una visión. Vi que bajaba del cielo algo parecido a un gran mantel, sostenido de sus cuatro puntas, que vino hasta mí. Lo miré atentamente y vi que había en él cuadrúpedos, animales salvajes, reptiles y aves. Y oí una voz que me dijo: "Vamos, Pedro, mata y come". "De ninguna manera, Señor, respondí, yo nunca he comido nada manchado ni impuro". Por segunda vez, oí la voz del cielo que me dijo: "No consideres manchado lo que Dios purificó". Esto se repitió tres veces, y luego, todo fue llevado otra vez al cielo. En ese momento, se presentaron en la casa donde estábamos tres hombres que habían sido enviados desde Cesarea para buscarme. El Espíritu Santo me ordenó que fuera con ellos sin dudar. Me acompañaron también los seis hermanos aquí presentes y llegamos a la casa de aquel hombre. Éste nos contó en qué forma se le

había aparecido un ángel, diciéndole: "Envía a alguien a Jope, a buscar a Simón, llamado Pedro. Él te anunciará un mensaje de salvación para ti y para toda tu familia". Apenas comencé a hablar, el Espíritu Santo descendió sobre, ellos, como lo hizo al principio sobre nosotros. Me acordé entonces de la Palabra del Señor: "Juan bautizó con agua, pero ustedes serán bautizados en el Espíritu Santo". Por lo tanto, si Dios les dio a ellos la misma gracia que a nosotros, por haber creído en el Señor Jesucristo, ¿cómo podía yo oponerme a Dios?" Después de escuchar estas palabras, se tranquilizaron y alabaron a Dios, diciendo: "También a los paganos ha concedido Dios el don de la conversión que conduce a la vida". Palabra de Dios.

COMENTARIO

Dios, ha concedido a los paganos, los que en un principio no pertenecían a su pueblo escogido, el "don de la conversión que conduce a la vida". Pedro fue conducido por el Espíritu Santo para bautizar a los extranjeros. Al comienzo no fue fácil aceptar el hecho de que la salvación ya no era exclusiva para los judíos. No existe un grupo particular que pueda poseer ni adjudicarse, sólo para sí, el Espíritu Santo. Las razones utilizadas por Pedro no dejan de ser válidas hoy: Si Dios es quien concede el don a quien quiere ¿Cómo podemos nosotros oponernos?

SALMO Sal 41, 2-3; 42, 3-4

R. ¡Mi alma tiene sed de ti, Dios viviente!

Como la cierva sedienta busca las corrientes de agua, así mi alma suspira por ti, mi Dios. Mi alma tiene sed de Dios, del Dios viviente: ¿Cuándo iré a contemplar el rostro de Dios? R.

Envíame tu luz y tu verdad: que ellas me encaminen y me guíen a tu santa Montaña, hasta el lugar donde habitas. R.

Y llegaré al altar de Dios, el Dios que es la alegría de mi vida; y te daré gracias con la cítara, Señor, Dios mío. R.

ALELUYA Jn 10, 14

Aleluya. "Yo soy el buen Pastor: conozco a mis ovejas, y mis ovejas me conocen a mí", dice el Señor. Aleluya.

EVANGELIO Jn 10, 11-18

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan.

Jesús dijo a los fariseos: Yo soy el buen Pastor. El buen Pastor da su vida por las ovejas. El asalariado, en cambio, que no es el pastor y al que no pertenecen las ovejas, cuando ve venir al lobo las abandona y huye, y el lobo las arrebató y las dispersa. Como es asalariado, no se preocupa por las ovejas. Yo soy el buen Pastor: conozco a mis ovejas, y mis ovejas me conocen a mí -como el Padre me conoce a mí y yo conozco al Padre- y doy mi vida por las ovejas. Tengo, además, otras ovejas que no son de este corral y a las que debo también conducir: ellas oirán mi voz, y así habrá un solo rebaño y un solo Pastor. El Padre me ama porque yo doy mi vida para

recobrarla. Nadie me la quita, sino que la doy por mí mismo. Tengo el poder de darla y de recobrarla: éste es el mandato que recibí de mi Padre.
Palabra del Señor.

COMENTARIO

El asalariado frente al lobo, huye abandonando a las ovejas. Si las ovejas quedan solas, el mal personificado en el lobo, las arrebatará para sí, arrastrándolas irremediabilmente a la muerte. Si no las atrapa, las dispersará del rebaño, para disminuir sus fuerzas, dejándolas indefensas hasta la próxima arremetida; el mal regresará una y otra vez. Permanecer junto al Buen Pastor es la vida, él está dispuesto a dar su vida, para conservar el rebaño unido y fuera del peligro. En la comunidad se encuentra la vida.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Padre, acepta los dones de tu Iglesia desbordante de alegría, y ya que le diste el motivo de un gozo tan grande, concédele participar de la felicidad eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

ANTÍFONA DE COMUNIÓN Jn 20, 9

Jesús se puso en medio de sus discípulos y les dijo: "La paz esté con ustedes", aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Padre, mira con bondad a tu pueblo, y ya que has querido renovarlo con los sacramentos de la Vida eterna, concédele alcanzar la gloria de la incorruptible resurrección. Por Jesucristo nuestro Señor.

COMENTARIO DEL EVANGELIO DE HOY

Autor: Pedro Sergio Antonio Donoso Brant (Laico)

La comparación del **Buen Pastor** es muy querida para los antiguos profetas, muchos de ellos vivían en el ambiente pastoril, como también es muy amada por los pastores de la Iglesia de hoy, que se emocionan cuando predicán sobre este fragmento del evangelio, seguramente muchos hemos podido comprobar esto en las homilias de ayer 4º domingo de Pascua.

“Yo soy el buen Pastor”

Jn 10, 11-18



En el Evangelio de ayer domingo IV Semana de Pascua, san Juan 10,1-10, Jesús es la **Puerta** del redil, en una parábola que es una alegoría, en una vida pastoril, **Puerta** para ir, en la hora mesiánica, al pueblo, y el único **Pastor** al que han de seguir todos, como rebaño, para salvarse. Jesús comienza identificándose, alegóricamente, con la puerta del redil. Este es Israel El es **la puerta de las ovejas**. Pero el contexto exige que se refiera no a las **ovejas, Israel**, que entren o salgan por él, sino a los **pastores** que se acercan o quieren regir, religiosamente, a Israel y que boicotean el ingreso del pueblo en la fe de Jesús Mesías — en el redil cristiano de Israel — Mientras que el ladrón del rebaño (los fariseos), no entra por la puerta del redil, porque entra clandestinamente para perjudicar, así aquí, en cambio, siendo El la puerta, el que entra en el rebaño de Israel por medio de Jesús, que es con su fe y autoridad, ése será salvo, irá y vendrá, y encontrará pasto, el buen pasto espiritual, para su rebaño.

En segunda parte, el Evangelio de hoy, Jesús presenta, alegorizando la parábola base, el anunciarse El como el **Buen Pastor**. El se presenta como **el Pastor, el bueno**. Con ello quiere decir que en El se encuentran las condiciones eminentes de un pastor; es decir, de un pastor espiritual digno de este nombre.

Jesús, es el buen pastor que **da su vida por sus ovejas**. Si en absoluta exigencia moral no se exigiese tanto, con ello se expresa la solicitud del Buen Pastor, Jesús, apuntándose con ello elementos alegóricos. Acaso esté inspirado en lo que David, tipo del Mesías, cuenta de sí mismo cuando era pastor: que perseguía al león o al oso que le había robado una oveja, hasta quitársela de sus fauces (1 Sam 17:34-36; cf. Ez 34:23; Is 31:4).

Dice Jesús: El asalariado, en cambio, que no es el pastor. Pero frente al buen pastor está el pastor asalariado, que no puede tener, naturalmente, esta estima por el rebaño. Y así, al ver venir al lobo, que es el enemigo tradicional de las ovejas, (Vayan, pero sepan que los envió como corderos en medio de lobos, san Lucas 10,3), abandona el rebaño, poniéndose a salvo, y el lobo las arrebató y las dispersa.

Leyendo a san Agustín, me doy cuenta que pensaba que en el pastor **asalariado** se representaba a los fariseos, y en **el lobo las arrebató y las dispersó**, las ovejas, se significaba al diablo. Tratándose fundamentalmente de una parábola alegorizante, se ve ya que no todos los elementos exigen una interpretación alegórica. Aunque en el Nuevo Testamento, se usa la imagen de lobos rapaces para indicar las infiltraciones heréticas (Act 20:28ss), aquí parece ser un elemento más para la descripción del tipo, como no pasan, probablemente, de serlo los osos y los leones que David mataba (1 Sam 17:34-36). No lo es, en cambio, el ver en la pintura del pastor **asalariado**, no un simple recurso literario, sino una alusión intencionada a los malos pastores de entonces en Israel, los fariseos, ya que instintivamente se piensa en ellos por la estructura del pasaje.

Frente a estos malos pastores, que huyen ante los peligros de su rebaño, Jesús es para su rebaño de Israel el buen pastor, que de tal manera lo vigila y apacienta, que hasta llega **a dar su vida en provecho de sus ovejas**. Lo que aquí dice, sapiencialmente, como condición de todo buen pastor, con el que se identifica, como los indica en este evangelio. Es la enseñanza y profecía de la muerte redentora de Jesús.

Dice Jesús; Yo soy el buen Pastor: conozco a mis ovejas, y mis ovejas me conocen a mí. También Jesús, nos enseña un segundo aspecto de su obra de buen pastor, es el conocimiento que El tiene de sus ovejas, lo mismo que el que ellas tienen de El. Y esto en su doble aspecto, es decir las ovejas de Israel y las de los gentiles.

Luego Jesús agrega: -como el Padre me conoce a mí y yo conozco al Padre- Entre Jesús y sus ovejas hay un conocimiento recíproco. Pero el conocimiento universal y sobrenatural de Jesús a las ovejas de su rebaño está muy acusado. No es por alguna señal externa, sino por algo más íntimo, más profundo y auténtico, basado en una semejanza de como el Padre y el Hijo se conocen, que no es solamente por un conocimiento intelectual, sino por un conocimiento a la vez intelectual y amoroso.

No se trata aquí de las relaciones metafísicas del Padre y el Verbo, sino de las relaciones mutuas del Padre y el Hijo encarnado — conocimiento y amor recíproco de ambos (**Nadie conoce al Hijo sino el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo**, san Mateo 11:27) —, que es el tema del evangelio de San Juan, y cómo podrá el Hijo dar su vida por las ovejas. San Juan dice en otro pasaje, suponiendo este conocimiento amoroso: **Y todo aquel que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. El que no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor.**¹ San Juan 4, 7.8;). Calcado este conocimiento y amor en el conocimiento amoroso del Padre y del Hijo encarnado, se sigue que, en sus ovejas, este conocimiento es sobrenatural, y este amor es de caridad. Estas ovejas aman a Jesús como al Hijo de Dios encarnado.

Si en el fondo de todo este conocimiento amoroso hay una predestinación (San Juan 6:44.65), lo que resalta inmediatamente es la ternura con que Jesús conoce y ama. Y son las ovejas que **conocen su voz** (v.3c), y El va

delante de ellas en su vida y las **llama por su nombre**. Así llamó a sus apóstoles e incluso materialmente a Pedro, cambiándole el nombre y preguntándole un día por su amor, **Cuando terminaron de comer, Jesús dijo a Simón Pedro: Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?** (San Juan 21:15), lo mismo que llamó por su nombre a María Magdalena (San Juan 20:16).

Pero, diciendo aquí que conoce a **sus ovejas**, y que éstas, y no habla de otras, le conocen, al modo amoroso que indica, hace ver que se refiere a sus discípulos. Es ya un conocimiento amoroso actual. Por tanto, saben quién es El — el Hijo de Dios — ; y así le aman. Y amándole como a tal, le siguen: son sus discípulos.

Dice Jesús: Tengo, además, otras ovejas que no son de este corral y a las que debo también conducir: ellas oirán mi voz, y así habrá un solo rebaño y un solo Pastor. Un aspecto de gran importancia, de este Buen Pastor, es que tiene que extender su solicitud a la universalidad del rebaño, Por eso lo proclama con el ansia del verdadero Buen Pastor. Las **otras ovejas**, contrapuestas a las que ya tiene en el redil del cristiano Israel, el redil que estaba bajo la conducción del Pastor divino, son los gentiles.

Dice Jesús: El Padre me ama porque yo doy mi vida para recobrarla. Nadie me la quita, sino que la doy por mí mismo. Tengo el poder de darla y de recobrarla: éste es el mandato que recibí de mi Padre. Para esta obra, Jesús tiene un mandato del Padre. Jesús en toda su obra no hace más que obedecer el plan del Padre. El mismo dirá, valorando este mandato recibido: **Si cumplen mis mandamientos, permanecerán en mi amor, como yo he cumplido los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor, san Juan 15,10.** Es la doctrina que el Nuevo Testamento enseña sobre Jesús: su **obediencia** a los mandatos del Padre. Y así, por esta obediencia y sumisión total a los planes del Padre, por todo esto, Jesús está siendo también siempre amado por el Padre (San Juan 5:20).

Muriendo por todos, pero en el sentido de ser necesario, como es tan frecuente en San Juan, por ser los planes de Dios, que a todos los tenga en su rebaño; que oigan, eficazmente, su voz, que le conozcan amorosamente, como las ovejas cristianas del otro redil, a fin de que El las conduzca como rebaño único, que El guía a la vida eterna, que abundantemente les da. Y así no habrá más que un Pastor, el único, el Buen Pastor, que conduce al cielo, a la vida, a un único rebaño, compuesto de los fieles de Israel y de todo el mundo. Es a un tiempo la enseñanza de la vocación universal de las gentes y la profecía de su incorporación al rebaño de Jesús. Es el tema que Juan se complace en destacar.

La Iglesia es el rebaño a que se refiere Jesús, nosotros podemos pensar en verdad que somos las ovejas del rebaño de Jesús, **el Buen Pastor**, por tanto, podemos tener confianza y esperanza, estas, fundadas en la palabras y promesas del Buen Jesús, el nos cuida y nos cuidará, nos dará en las verdes praderas, buenos pastos espirituales, nos defenderá de

nuestro enemigos, nos ayudará en nuestros cansancios y nos permitirá descansar junto a El.

Oh Jesús, todo los que haces, nos maravilla.

La paz del Señor Sea con Ustedes

**Por comprender esto, Gracias Señor
Buenos Días Amigos y Hermanos**

**SANTORAL DE HOY
DE LA PARROQUIA SAGRADA FAMILIA DE VIGO (ESPAÑA)**

18 DE ABRIL

BEATA MARIA DE LA ENCARNACIÓN, religiosa + 1618



Se llamó en el siglo Bárbara Avrillot y fue hija de los nobles Nicolás, señor de Champalsteurs y de María L'Huiller, muy buenos cristianos que al no tener descendencia prometieron consagrarlo al Señor si les daba fruto de su matrimonio. Éste llegó el 1 de febrero de 1566 y la consagraron al Señor y a la Virgen María vistiéndola de blanco hasta la edad de siete años. Desde esa fecha vivió interna entre las Hermanas Menores de la Humildad de Longchamp llamando la atención por su sencillez y piedad.

Cuando salió del convento a los catorce años, aunque ella hubiera querido consagrarse al Señor en la vida religiosa, sus padres la encaminaron hacia el matrimonio y a los dieciséis años se casó con el vizconde Pedro Acarie al que amó y sirvió con toda su alma como correspondía a una fidelísima esposa. El Señor les concedió seis hijos que educaron cristianamente.

Al salir del convento como interna, sus padres pusieron a su servicio a una joven, Andrea Levoiz, que era una maravilla por su gran piedad, honradez y caridad para con todos. Andrea y Bárbara, criada y señora, viven íntimamente unidas en el camino de la santidad. Se ayudan en su vida interior y ambas corren parejas hacia la meta. Andrea ayuda en la educación de los hijos de su señora y amiga, tres de los cuales se consagrarán al Señor en el mismo género de vida que lo hará su misma madre cuando se vea libre de las ataduras del mundo.

Todo parecía caminar viento en popa cuando vino a visitarle la prueba. Los enemigos de la Iglesia la atacan sin piedad. La herejía protestante se extiende cada día por Francia. El rey Enrique IV destierra al esposo

de Bárbara y ella le sigue a todas partes. Es objeto de calumnias e ingratitudes pero todo lo soporta con valentía de espíritu. A todos perdona. Bárbara sostiene y ayuda a su marido en esta dura lucha. Ella misma es ayudada por su primo, el famoso cardenal Pedro de Bérulle, y por el mismo San Francisco de Sales.

Pasada la tormenta se extiende por toda Francia la noticia de las Carmelitas reformadas por Santa Teresa y se leen las maravillosas Obras de esta gran santa castellana. Es por el 1601. Bárbara lee sus obras y el Señor va obrando maravillas en su alma. Pide consejo, ora mucho y se decide. Ella va a arreglar todas las cosas para que estas santas mujeres, las hijas de Teresa de Jesús, puedan venir a fundar también a Francia. Así obtiene el permiso del Papa Clemente VIII el 13 de noviembre de 1603 por el decreto "In supremo" para que sea una realidad, lo que sucede el 29 de agosto de 1604 que llegaban de España las seis primeras carmelitas descalzas al frente de las cuales iba Ana de Jesús y la conversa Beata Ana de San Bartolomé.

Seguidamente cooperó nuestra beata en la fundación de Pontoise de Digione y de Amiens en el que vio con alegría ingresar a tres de sus hijas. Por todos es considerada como la "Madre y fundadora del Carmelo Teresiano en Francia". Mientras, Bárbara sigue entregada a sus obras de caridad, de piedad y de maceración de su cuerpo, hasta que el 1616 muere su marido sin que ella durante su enfermedad le dejara ni un instante. Fue verdaderamente un modelo de esposa y de madre.

Rotas las ataduras que la ligaban al mundo sólo ansía ya entregarse al Señor en la vida religiosa. Podía hacerlo en los conventos que ella había fundado y donde sabía que tendría muchos deudos, pero quiso elegir el más pobre y más lejano, el de Amiens, al que solicitó, con gran humildad, que la recibieran como hermana de obediencia. Se entregó de lleno a la vida de oración, penitencia y servicio en los trabajos más humildes. Recibió muchas gracias del cielo y también hubo de sufrir no pocas incomprendiones y enfermedades que llevo con gran paz y hasta con alegría.

Por su delicado estado de salud, el 7 de diciembre de 1616 fue enviada al Carmelo de Pontoise, donde, confortada por el viático y por éxtasis y visiones celestiales, entregó su alma al Señor el 18 de abril de 1618. El papa Pío VI la beatificó el 5 de junio de 1791.

Su cuerpo reposa en la capilla del convento de Pontoise.

Otros santos: Eleuterio, obispo; Apolonio, Elpidio, Antía, Francisco, Corebo, Calócero, mártires; Galdino cardenal; Beatos Idesbaldo, Juan del Epiro.

AYUDAME PARA HACER LLEGAR EL EVANGELIO A TODO LUGAR, INVITANDO A SUSCRIBIR A ESTE SERVICIO A

Direcciones Web Generales:

Página principal: <http://www.egrupos.net/grupo/caminando-con-jesus>

Para suscribirse: <http://www.egrupos.net/grupo/caminando-con-jesus/alta>

Para cancelar la suscripción: <http://www.egrupos.net/grupo/caminando-con-jesus/baja>

Direcciones de correo (grupo):

Para enviar mensajes: caminando-con-jesus@egrupos.net

Para suscribirse: caminando-con-jesus-alta@egrupos.net
caminando-con-jesus-subscribe@egrupos.net

Para cancelar la suscripción: caminando-con-jesus-baja@egrupos.net
caminando-con-jesus-unsubscribe@egrupos.net



Pedro Sergio Antonio Donoso Brant
p.s.donoso@vtr.net